

CON RESPECTO A LA TRINIDAD

AFIRMACIONES Y NEGACIONES

(Tópico No. 8)

Segunda Versión De Las Afirmaciones y Negaciones Con Apéndice

Escrito por Jay Grimstead, con cambios editoriales hechos por el Comité Ejecutivo de ICC en julio 2000.

Preámbulo

La doctrina histórica de la Trinidad y de los atributos de Dios forman los pilares fundamentales del cristianismo sobre los cuales se apoyan muchas otras doctrinas y verdades básicas de la teología cristiana. Estas también proveen respuestas a ciertas preguntas filosóficas básicas como “el uno y los muchos” y “la conexión entre los mundos visibles e invisibles”. A los dedicados eruditos de la Iglesia les tomó varios siglos para aclarar en una forma precisa la figura del 5 Dios de la Biblia, y nosotros le debemos mucho a ellos por haberlo resuelto para la posteridad. Por casi 2000 años, en cada país, el Cuerpo de Cristo ha creído en esta doctrina de la Trinidad y de los atributos de Dios, y todavía se la considera necesaria para ser salvo y para adorar al único Dios verdadero.

Los religiosos liberales, los cuales han rechazado la Biblia como fuente de la verdad, han dejado de creer en la Trinidad o en la deidad de Cristo desde hace mucho tiempo. Pero durante el último siglo, muchos creyentes de la Biblia y ciertas denominaciones conservadoras han adoptado una versión moderna de la herejía del siglo tercero A.D. llamada “modalismo”; éstos ahora creen erróneamente que Dios no es una trinidad de tres Personas distintas, sino que es sólo una Persona divina que se manifiesta de tres modos en diferentes momentos, como si fuera un actor que desempeñara tres papeles diferentes. Esta herejía ha penetrado muchos círculos evangélicos y es un cáncer antibíblico mortal, el cual necesita ser tratado, expuesto y aclarado. Debido a esta confusión que existe entre los evangélicos, hemos incluido a la Trinidad como uno de los temas que debe ser discutido por este movimiento del Concilio Eclesiástico. Encomendamos esta declaración acerca de la Trinidad a la Iglesia en general a fin de ayudarla a que permanezca fiel a la posición histórica y bíblica que ha tenido por dos mil años y para ofrecerle una clarificación teológica que pueda ayudar a corregir a sus hijos rebeldes.

Hay tal confusión y falta de claridad teológica en los círculos evangélicos hoy en día, que ciertos pastores y líderes cristianos que creen en esta herejía del “modalismo” piensan al mismo tiempo que realmente creen en la Trinidad; mientras que otros no tienen suficiente interés o conocimiento teológico para importarles lo que se crea acerca de la Trinidad. Por consiguiente ofrecemos la siguiente pregunta como una simple prueba para que los pastores y miembros de la iglesia puedan ver si un pastor o un amigo laico es realmente un hereje que necesita ser exhortado y reentrenado. La contestación correcta es “sí”, de manera que una respuesta de “no” o de “no sé” es una señal de que esta persona es un hereje “modalista”.

¿El único Dios verdadero, el Dios de la Biblia existe como una Trinidad de tres Personas en la cual las tres Personas son totalmente Dios y poseen todos los atributos de Dios, pero el Padre no es el Hijo o el Espíritu, el Hijo no es el Padre o el Espíritu, y el Espíritu no es ni el Padre ni el Hijo? Para un verdadero erudito bíblico y trinitario histórico la respuesta será un “sí” categórico.

1. Declaración Histórica Acerca de Dios y de la Deidad de Cristo.

Afirmamos que hay sólo un Dios viviente y verdadero, eterno, incorpóreo, sin partes..., de un poder, sabiduría y bondad infinita; el Hacedor y Protector de todo lo visible e invisible. Y en la unidad de esta Divinidad hay tres Personas, de una esencia, de un poder y de una eternidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. (De los 39 Artículos 1571AD)

Afirmamos además que hay sólo un Señor Jesucristo, el Hijo Unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los mundos, Dios de Dios, Luz de Luz, único Dios de único Dios, engendrado, no creado, siendo de la misma esencia divina con el Padre; por el cual todas las cosas fueron hechas. (Credo de Nicea 325 AD)

Negamos de que exista otro dios aparte del único, verdadero Dios de la Biblia.

2. Definición de la Trinidad y Denuncia del Modalismo y del Arrianismo.

Afirmamos que este único Dios verdadero existe en una Trinidad de tres personas y no como tres Dioses separados; que adoramos a este Dios en Trinidad, y a la Trinidad en Unidad, sin ni confundir las Personas, ni dividir la Esencia. (Las últimas dos líneas tomadas del Credo de Atanasio, siglo IV.) Afirmamos además que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Personas distintas en la Deidad; de modo que el Padre no es ni el Hijo ni el Espíritu, el Hijo no es ni el Padre ni el Espíritu y el Espíritu no es ni el Padre ni el Hijo, sino que cada una de las tres Personas es Dios en su totalidad, posee todos los atributos de Dios pues es igual en cada perfección divina y ejecuta un oficio distinto y armonioso en la obra de redención. (La última línea tomada de la Confesión Bautista de New Hampshire 1833.)

Negamos de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sean sólo diferentes manifestaciones, personajes, apariciones o modos de acción de sólo una Persona de la Deidad como fue alegado por la herejía llamada Modalismo (o Monarquianismo Modalista) del siglo tercero, y también por ciertas sectas actuales. Negamos además de que alguien pueda correctamente llamarse cristiano si niega esta doctrina histórica de la Trinidad, o si niega la total divinidad del Hijo o del Espíritu Santo como lo hicieron los arrianos los cuales fueron condenados como heréticos en el año 325 A.D., y como también lo hacen los religiosos liberales de este siglo.

3. Clarificación de la Distinción de las Tres Personas y Admisión del Misterio.

Afirmamos que en la Unidad de la Trinidad, el Padre no es de nadie, ni engendrado, ni procedente: el Hijo es eternamente engendrado del Padre: el Espíritu Santo es eternamente procedente del Padre y del Hijo. (Tomado de la Confesión de Westminster 1646)

Negamos - A la vez de que **negamos** que la auto-revelación de Dios en las Escrituras sea alguna vez ilógicamente inconsistente, también negamos de que las mentes finitas del hombre puedan nunca dilucidar la profundidad de todas las verdades de Dios; por lo tanto negamos de que sea de ninguna forma correcto o reverente del ser humano, el demandar de que su Creador le conteste sus preguntas acerca de Sí mismo antes de que éste someta su voluntad a Dios.

4. Los Atributos de Dios: el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento Son el Mismo Dios.

Afirmamos que Dios, en las tres Personas, existió por toda la eternidad y es omnipotente, omnisciente, auto-existente, indivisible, inmutable y personal; afirmamos que es perfecto en su santidad, justicia, amor, misericordia y paternidad en Su Ser y en todas Sus actividades, palabras, motivos y decisiones.

Negamos de que la infinidad de Dios disminuya su valor como Dios personal, o de que Su Ser personal limite su infinidad, o de que Su santidad y justicia estén jamás en conflicto con Su amor y compasión. Negamos además de que haya alguna diferencia entre el Jehová del Antiguo Testamento y el Dios Trino del Nuevo Testamento referente a la justicia y misericordia o a cualquier otro de Sus atributos ya que es, en efecto, el mismo Dios inmutable.

5. La Biblia Como Nuestra Fuente de Conocimiento de Dios: Denuncias de las Herejías.

Afirmamos que este Dios único y verdadero es, en efecto, el Dios de la Biblia; este Dios está adecuada y correctamente, aunque no exhaustivamente, revelado en el Antiguo y Nuevo Testamentos. Allí fue revelado por la inspiración divina del lenguaje infalible de los profetas y apóstoles de Dios.

Negamos cualquier y todos los puntos de vista que nieguen o se desvíen del concepto judeo-cristiano tradicional de Dios, incluso el ateísmo, el deísmo, el deísmo finito, el panteísmo, el politeísmo o el dios-en-proceso del panteísmo. (Tomado de los 42 Artículos de la Doctrina Histórica.)

6. La Trascendencia y la Inmanencia de Dios.

Afirmamos que Dios es simultáneamente trascendente sobre Su creación e inmanente en ella. **Negamos** la alegación de los neo-ortodoxos y liberales que dicen que en Su trascendencia, Dios es enteramente Otro, de tal manera que el lenguaje y la lógica humanos no son una conexión adecuada entre la mente de Dios y la mente humana. Negamos además de que en Su inmanencia, Dios jamás se identifique con Su creación como afirman los panteístas y muchos religiosos liberales.

7. La Intervención Sobrenatural de Dios.

Afirmamos que de vez en cuando Dios interviene sobrenaturalmente en el desarrollo de los acontecimientos naturales y humanos para llevar a cabo Sus propósitos soberanos y redentores.

Negamos cualquier punto de vista naturalístico que rechace a un Dios supernatural o Su intervención milagrosa en la naturaleza o en la historia. (Afirmación y Negación tomadas de los 42 Artículos de la Doctrina Histórica.)

8. Las Dos Naturalezas de Cristo.

Afirmamos lo que dice el Credo de Calcedonia del año 451 A.D. de que cuando Dios el Hijo fue encarnado en forma de ser humano en la virgen María, El fue “perfectamente divino y también perfectamente humano; fue Dios verdadero y hombre verdadero, de cuerpo y alma; consustancial con el Padre de acuerdo a la Deidad, y consustancial con nosotros de acuerdo a la humanidad; en todo como nosotros, pero sin pecado; ... se le reconoce en sus dos naturalezas, inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables; estas naturalezas se distinguen en que no se pierden por la unión, sino que más bien la propiedad de cada una de ellas se preserva, y en que concurren en

una Persona y en una Subsistencia, no repartidas o divididas entre dos personas, pero uno y el mismo Hijo, el único engendrado, Dios la Palabra, el Señor Jesucristo...”

Negamos de que Jesucristo nuestro Señor y Salvador haya sido menos de cien por cien Dios o menos de cien por cien hombre, o de que sus dos naturalezas distintas, la divina y la humana, hayan resultado en que El sea más de una sola persona, el Hijo de Dios encarnado. Negamos además, de que después de haber tomado la forma de un cuerpo humano para completar Su trabajo como Profeta, Sacerdote y Rey, El vaya a jamás existir, por toda eternidad, en alguna otra forma que no sea en la de un cuerpo humano glorificado y reinará como Rey a la mano derecha de su Padre.

Apéndice A

Pasajes Tomados de los Credos Históricos

El Credo de Nicea (A.D. 325: Corregido en Constantinopla A.D. 381)

Creo en un solo Dios el Padre Todopoderoso; Creador de los cielos y la tierra, y de todo lo visible e invisible.

Y en un Señor Jesucristo, el Único Hijo de Dios, engendrado del Padre antes de todos los mundos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios del verdadero Dios, engendrado, no hecho, de una misma sustancia con el Padre; por medio de El se hicieron todas las cosas; ...

Y en el Espíritu Santo, el Señor y dador de la Vida; que procede del Padre y del Hijo; que junto con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado; ...

El Credo de Atanasio (siglos IV y V A.D.)

3. Y la Fe Católica es la siguiente: Que adoremos a un solo Dios Trino, y a esta Trinidad en Unidad;

4. Ni confundiendo las Personas; ni dividiendo la Substancia.

5. Porque hay sólo una Persona en el Padre: otra en el Hijo: y otra en el Espíritu Santo.

6. Pero la Deidad del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, es toda una: la Gloria es igual, la Majestad coeterna.

7. De tal manera es el Padre: así es el Hijo: y así es el Espíritu Santo.

8. El Padre no creado: el Hijo no creado: y el Espíritu Santo no creado.

9. El Padre incomprendible: el Hijo incomprendible: y el Espíritu Santo incomprendible.

10. El Padre eterno: el Hijo eterno: y el Espíritu Santo eterno.

11. Pero no son tres eternos: mas uno eterno.

12. Ni tampoco hay tres no creados: ni tres incomprendibles sino un no creado: y un incomprendible.

13. Así también el Padre es Todopoderoso: el Hijo es Todopoderoso: y el Espíritu Santo es Todopoderoso.

14. Pero no hay tres Todopoderosos: pero solamente un Todopoderoso.

15. De tal manera el Padre es Dios: el Hijo es Dios: y el Espíritu Santo es Dios.

16. Pero no hay tres Dioses: sino un Dios.

17. Así también el Padre es Señor: el Hijo es Señor: y el Espíritu Santo es Señor.

18. Pero no hay tres Señores: sino un Señor.

19. Porque así estamos sometidos a la verdad cristiana: a reconocer que cada Persona es en sí misma Dios y Señor.

20. De tal manera la religión Católica nos prohíbe decir, “Hay tres Dioses, o tres Señores.”
21. El Padre no fue hecho de nadie: ni creado, ni engendrado.
22. El Hijo es del Padre solamente: ni hecho, ni creado: pero engendrado.
23. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo: ni hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente de Ellos.
24. De modo que hay un Padre, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos; un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
25. Y en esta Trinidad, no hay nadie que sea antes de, o después del otro: nadie es más importante o menos importante que el otro.
26. Pero cada una de las tres Personas es, en su totalidad, igualmente coeternas y coiguales.
27. De modo que en todo, como anteriormente mencionado: la Unidad en Trinidad, y la Trinidad en Unidad debe de ser adorada.
28. Por lo consiguiente, el que será salvo, debe de pensar así acerca de la Trinidad.

Los Treinta y Nueve Artículos de Religión (A.D. 1571: Iglesia de Inglaterra)

I. Acerca de la Fe en la Santa Trinidad

“Hay solamente un Dios viviente y verdadero, eterno, incorpóreo, sin partes o pasiones; con poder, sabiduría y bondad infinita; el Creador y Preservador de todo lo visible e invisible. Y en la unidad de esta Deidad hay tres Personas, de una substancia, poder y eternidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.”

La Confesión de Fe de Westminster (A.D. 1643-46)

Capítulo 2: Acerca de Dios y del Espíritu Santo

3. En la unidad de la Deidad hay tres Personas, de una substancia, poder y eternidad: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo: el Padre no es de nadie, ni engendrado, ni procedente: el Hijo es eternamente engendrado del Padre; el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo.

La Confesión Bautista de New Hampshire (A.D. 1833)

II. Acerca del Dios Verdadero

Creemos que hay uno, y sólo un Dios, viviente y verdadero, un Espíritu infinito e inteligente, cuyo nombre es JEHOVA, Creador y Soberano Supremo del cielo y la tierra: inexpresablemente glorioso en su santidad, y digno de todo honor, confianza y amor posible; que en la unidad de la Deidad hay tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; que son iguales en cada perfección divina, y que ejecutan oficios diferentes y armoniosos.